Ahí estamos. Y yo termino repitiendo al cabo de cincuenta años las palabras de Bastian: No quiero argumentar con los vitalistas. Mucho tiempo habrá de pasar antes de que ellos puedan rendirse a la evidencia que reemplaza su mito con fenómenos físico-químicos.

ELIAS JIMÉNEZ ROJAS

17 de diciembre de 1922.

De William Roscoe Thayer

El niño normal corresponde a la afección con afección; el hombre normal vibra a la gratitud y desea demostrarla a las personas a quienes debe mucho; no analiza la razón ni el motivo; le obedece como a un impulso elevado que se justifica por sí mismo. De igual manera, aun cuando el patriotismo sea un deber, todo espíritu recto lo considera un ideal y se regocija de ofrecer algo en su servicio, la vida si se requiere. «Recibir beneficios sin devolverlos jamás, es cosa indigna en todo el universo,» dice